



Escocesa

Para que una colectividad sea reconocida como tal no es suficiente que una gran masa poblacional de determinado país migre a otro.

Un poco de historia...

Para que una colectividad sea reconocida como tal no es suficiente que una gran masa poblacional de determinado país migre a otro. Hablamos de colectividad cuando es posible ver como estos inmigrantes conforman un grupo y son capaces de desarrollarse en la ciudad local manteniendo vivo el recuerdo, la tradición y los valores de su país de origen.

En ese caso, un buen ejemplo es la colectividad escocesa. Desde su llegada a principios del siglo XIX, se mantuvieron firmes en el respeto a su tradición, fueron capaces de mantener sus creencias religiosas y sus costumbres, desarrollar sus periódicos, sus escuelas y hasta mantuvieron vivas las tradiciones gastronómicas puramente escocesas.

Es difícil hablar de los primeros inmigrantes, ya que por lo general, siempre hay inmigraciones previas a las primeras oficialmente registradas. En el caso de los escoceses, la primera llegada oficial data de 1806 cuando arribaron a nuestro país David Spalding y John Carter, los dos primeros escoceses. A partir de los registros nacionales, es posible estimar que hacia 1822 había una comunidad de aproximadamente 1.200 escoceses en el país, incluso se sabe que el 30 de noviembre del año 1824 se celebró el Día de San Andrés.

Durante el siglo XIX era muy común que existieran familias o reconocidas personalidad que promovieran la inmigración. No es posible hablar de una sola forma de inmigración. Generalmente en cada colectividad es posible encontrar diversos modos por los cuales estos inmigrantes se fueron estableciendo. Una situación que se daba

frecuentemente era la llegada de algunos que, motivados por las noticias que recibían de Argentina, decidían venir a “hacer la América”.

Hacia el año 1824, la Comisión de Inmigración se dispuso a llevar a cabo la idea de John Thomas Barber Beaumont, de establecer una colonia británica. Al año siguiente, en 1825, arribó a los puertos de Buenos Aires, el *Simmetry*, un barco proveniente del puerto de Leith en Edimburgo, Escocia, con 220 escoceses a bordo traídos por la expectativa de fundar un pueblo. Pero al llegar, el proyecto tras el cual habían dejado sus tierras fracasó, y estos colonos se vieron obligados buscar una alternativa.



¿Quiénes llegaron?

Para que una colectividad sea reconocida como tal no es suficiente que una gran masa poblacional de determinado país migre a otro. Hablamos de colectividad cuando es posible ver como estos inmigrantes conforman un grupo y son capaces de desarrollarse en la ciudad local manteniendo vivo el recuerdo, la tradición y los valores de su país de origen. En ese caso, un buen ejemplo es la colectividad escocesa. Desde su llegada a principios del siglo XIX, se mantuvieron firmes en el respeto a su tradición, fueron capaces de mantener sus creencias religiosas y sus costumbres, desarrollar sus periódicos, sus escuelas y hasta mantuvieron vivas las tradiciones gastronómicas puramente escocesas.

Es difícil hablar de los primeros inmigrantes, ya que por lo general, siempre hay inmigraciones previas a las primeras oficialmente registradas. En el caso de los escoceses, la primera llegada oficial data de 1806 cuando arribaron a nuestro país David Spalding y John Carter, los dos primeros escoceses. A partir de los registros nacionales, es posible estimar que hacia 1822 había una comunidad de aproximadamente 1.200 escoceses en el país, incluso se sabe que el 30 de noviembre del año 1824 se celebró el Día de San Andrés.

Durante el siglo XIX era muy común que existieran familias o reconocidas personalidad que promovieran la inmigración. No es posible hablar de una sola forma de inmigración. Generalmente en cada colectividad es posible encontrar diversos modos por los cuales estos inmigrantes se fueron estableciendo. Una situación que se daba frecuentemente era la llegada de algunos que, motivados por las noticias que recibían de Argentina, decidían venir a “hacer la América”.

Hacia el año 1824, la Comisión de Inmigración se dispuso a llevar a cabo la idea de John Thomas Barber Beaumont, de establecer una colonia británica. Al año siguiente, en 1825, arribó a los puertos de Buenos Aires, el *Simmetry*, un barco proveniente del puerto de Leith en Edimburgo, Escocia, con 220 escoceses a bordo traídos por la expectativa de fundar un pueblo. Pero al llegar, el proyecto tras el cual habían dejado sus tierras fracasó, y estos colonos se vieron obligados buscar una alternativa.

¿Dónde se establecieron?

La mayoría se asentó en las estancias de la familia Robertson, en Monte Grande. Muchos que ya no están recordaron esta época como la más notable de la comunidad escocesa. Las colonias de los hermanos John y William Parish Robertson no duraron muchos años, más bien fracasaron en el año 1829. Por aquellos años fueron muchas las colonias que terminaron por fracasar debido a los ataques por parte de aquellos que querían las tierras. Esta situación dejó a los nuevos arrendatarios a la deriva. Una pequeña parte se estableció en Chascomús, mientras la gran mayoría retornó a la Capital, donde fundaron las primeras bases de la colectividad escocesa de Buenos Aires. Si bien no hay un barrio especialmente escocés, podemos notar su influencia en el barrio de Belgrano.

¿A qué se dedicaron?

A medida que las distintas colectividades iban arribando a nuestro país, traían consigo distintos oficios que fueron un gran aporte para el desarrollo tanto de nuestra Ciudad como de nuestra sociedad.

Los escoceses, junto con los ingleses, fueron quienes trajeron las novedades y técnicas propias de la Revolución industrial. Esto le permitió a nuestro país sumergirse en el nuevo mundo de la producción y el progreso. También fueron los propulsores de importantes transformaciones en lo agrario. Tanto escoceses como ingleses, fueron grandes propulsores de la ganadería lanar y bovina argentina.

Su incansable labor en la tierra del campo argentino ayudó a una notable mejora en la alimentación. En este punto cabe destacar que un gran aporte de los escoceses a la Argentina fue la introducción del “aberdeenagus”, la principal raza de ganado argentino. Su nombre hace referencia a un pueblo de Escocia de donde proviene dicho ganado.

Los escoceses también son muy reconocidos por haber formado parte de numerosas obras públicas de la Ciudad. Construcción de cloacas, sistemas eléctricos, construcción y administración de ferrocarriles son algunos de los trabajos en los cuales la participación escocesa fue decisiva. Otros escoceses se ocuparon en la infraestructura de la Ciudad, brindando servicios profesionales, ya sea como doctores, maestros o

ingenieros. También hay quienes aseguran que existía una notable cantidad de escoceses dedicados al comercio.

A partir de 1860, con la llegada del ferrocarril, se dio una importante transformación no sólo en la estructura del transporte, sino también en la laboral. Semejante desarrollo requería de mucha mano de obra que llevara a cabo estas tareas. En este momento fue fundamental la ayuda de aquellos inmigrantes dotados de tales conocimientos para que llevaran a cabo la construcción de las líneas ferroviarias con todo lo que ello implicaba. Fueron los británicos quienes invirtieron en esta construcción, trayendo locomotoras, trenes, equipamientos, materiales y hasta trabajadores para dicha construcción. Fueron muchos los ingenieros tanto escoceses como ingleses que seguidos de conductores, maquinistas y administradores, se dispusieron a trabajar en este proyecto nacional.



Vida institucional

Saint Andrew's Society of the River Plate

Lo primero que puede hacerse para conocer una colectividad es estudiar su vida institucional. Generalmente, las instituciones, cuentan la historia del desarrollo del grupo o colectividad. En el caso escocés, la primera organización surge a partir de las necesidades espirituales. En 1826 arribó a la Argentina el primer pastor escocés, el recordado Reverendo William Brown. Tres años después de su llegada, en 1829, sobre la calle México al 300 (según la numeración de aquel momento) se inauguró la Capilla Presbiteriana Sopesa (Scotch Presbyterian Chapel), con el Reverendo Brown de ministro. Fue a partir de este momento que surgió la necesidad de un edificio donde llevar a cabo las actividades de la colectividad y así darle nacimiento a su vida institucional. En 1835 se inauguró el primer templo de la Iglesia de San Andrés bajo el

nombre “Iglesia Presbiteriana Escocesa San Andrés” sobre la calle Piedras al 55, obra del arquitecto Richard Adams llegado a la Argentina en la inmigración de 1825.

Hasta 1858, la Iglesia Presbiteriana había ocupado el puesto central dentro de la comunidad. Pero en ese mismo año, se establece el Sistema Colegiado de pastores, que de alguna manera, descentralizó tal sistema. En 1888 se inaugura otra Iglesia, la del arquitecto Herbert Inglis y también se funda la Saint Andrew’s Society of the River Plate (Sociedad San Andrés del Río de la Plata).

En 1893 sucedió que para dar nacimiento a la Avenida de Mayo, la Iglesia San Andrés de la calle Piedras, debía ser tirada abajo. Afortunadamente, tres años más tarde, en 1896, la misma se reinaugura sobre la calle Belgrano 579 y Perú, donde permanece intacta hoy en día.

Dr. Smith Memorial

En el año 1908 se inauguró el salón “Dr. Smith Memorial” en el barrio de Belgrano, sobre las calles Conesa y Mendoza, en homenaje al Reverendo Brown, el primer reverendo escocés de la colectividad en Argentina. Este salón fue consagrado Iglesia en el año 1926.

Escuela Escocesa San Andrés

En el año 1826, de la comunidad inglesa había surgido la Sociedad Escolar de Buenos Aires, que un año más tarde abrió dos escuelas, una para varones y otra para mujeres. Esto despertó en la comunidad el deseo de abrir una escuela escocesa en la cual los nuevos miembros de la colectividad tuvieran la posibilidad de aprender las costumbres propias de su lugar de origen. Así, en el mes de septiembre del año 1838, se inauguró la Escuela Escocesa San Andrés para niñas en la parte trasera de la Iglesia y al año siguiente fueron incorporados los varones. El Rev. Brown comenzó siendo el rector, y en el año 1841 John Rae, llegado de Escocia, encaró la labor de dirigir el establecimiento. Durante los años de Rosas, en los cuales estaba prohibido que los niños asistieran a escuelas que no tuvieran educación católica, bajó mucho la cantidad de alumnos que asistían a clase. Esto hizo que el desarrollo de la institución se viera estancado durante algunos años.

En 1947 la Escuela Escocesa San Andrés, ubicada hasta aquel momento en la calle Ituzaingó al 1030, en el barrio de Constitución, fue trasladada a una nueva sede en Olivos. Este fue el salto que volvió a empujar a la institución hacia adelante. En el año 1966 se reincorporaron las mujeres, quienes habían sido privadas de admisión durante unos años. Si bien su fundación entrañaba un interés exclusivo para hijos de escoceses, que ante el temor de perder su tradición sintieron la necesidad de establecer una institución de educación escocesa, hoy en día esta escuela ha pasado a ser una escuela abierta para toda la sociedad de Buenos Aires. Es una de las más reconocidas por su excelencia, su alto nivel de inglés y sus imponentes establecimientos en el barrio de Olivos.

Buenos Aires English Highschool

En 1885 el renombrado Sr. Watson Hutton, conocido por ser el precursor del fútbol en nuestro país, decide fundar su propia escuela, Buenos Aires English Highschool, y en 1893 funda la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) vigente en la actualidad.

Aportes a la cultura porteña**

Personalidades

Si de personalidades se habla no podemos empezar por otros que los hermanos Robertson, aquellos que trajeron a los primeros colonos escoceses contratándolos como arrendatarios en San Pedro (la primer colonia agrícola del país) y Monte Grande (la segunda).

Una figura importantísima de la colectividad es el mayor propulsor de fútbol en nuestro país, Alexander Watson Hutton, quien además de ser el importador del deporte predilecto argentino, fue fundador de la Asociación del Fútbol Argentino, el equipo de fútbol Alumni y el colegio Buenos Aires English Highschool. Cecilia Grierson, la primera médica argentina, también tenía orígenes escoceses.

También podríamos nombrar a Robert Crawford, quien participó en la construcción de la línea ferroviaria de Buenos Aires a Chascomús, a David Angus quien construyó gran parte de la línea ferroviaria de Buenos Aires a Rosario, y también un tranvía eléctrico que iba desde la capital hasta La Plata, y por supuesto, al arquitecto Richard Adams, quien realizó la Catedral Metropolitana de Buenos Aires ubicada frente a la Plaza de Mayo.

El padre del fútbol

Alexander Watson Hutton, nacido el 10 de junio de 1853 en Escocia, fue una gran personalidad no sólo para la colectividad escocesa sino para toda la Argentina. Es recordado como el “padre del fútbol argentino”. Gran deportista y educador, graduado en la Universidad de Edimburgo, llegó a nuestro país en 1882 para dirigir la Escuela Escocesa San Andrés, tarea que realizó durante dos años. Fue ahí donde comenzó a postular la necesidad de desarrollar las actividades deportivas en las instituciones educativas. Sus ideas educativas lo impulsaron a fundar el Buenos Aires English Highschool, en 1884. En el año 1893 fundó y presidió la Argentine Association Football League, institución antecedente de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA). Fue el propulsor del fútbol, deporte predilecto en nuestro país. Como tal, organizó el primer campeonato argentino de fútbol así como también, en 1898, fundó su propio club, el Alumni.

La primera médica argentina

Sin duda, una de las figuras más importantes no sólo de la colectividad británica (debido a sus orígenes escoceses e irlandeses) sino de toda la sociedad argentina, fue Cecilia Grierson, la primera médica argentina. Graduada en 1889 en la Facultad de Ciencias Médicas en la Universidad de Buenos Aires, con sólo 30 años de edad ya había fundado la Escuela de Enfermeras del Círculo Médico Argentino.

Miembro fundador de la Asociación Médica Argentina, fundadora de la Sociedad Argentina de Primeros Auxilios, publicó un libro, dio clases en la Universidad y presidió el Consejo Internacional de Mujeres (Londres, 1899). Fundó el Consejo Nacional de Mujeres y también la Asociación Obstétrica Nacional, fue Presidenta del Congreso Argentino de Mujeres Universitarias y se destacó en la Comisión de Sordomudos del Patronato de la Infancia. Por sus infinitos aportes no sólo a la medicina sino también al desarrollo de la mujer en el campo académico, Cecilia Grierson fue nacionalmente reconocida y por ello su retrato forma parte del Salón de la Mujer de la Casa Rosada en Buenos Aires.

El día del Tartán en Buenos Aires

Tartán es el nombre de la tela escocesa de lana con cuadros o listas cruzadas, muy típico de Escocia. Sus variados diseños responden, cada uno de ellos, a diferentes clanes o familias escocesas. Inspirado en la tradición, el Sr. Eduardo MacRae diseñó el Tartán Argentino utilizando el diseño de los Robertson, en honor a una de las primeras familias que tanta influencia tuvo en la inmigración de escoceses, y también los colores de la bandera Argentina.

El día del Tartán es el día en el cual los descendientes de escoceses recuerdan su legado cultural y los aportes que han hecho a favor de las sociedades donde se han establecido. Se lo llama “Tartan’s Day”, siendo Tartán la tela escocesa con el que se fabrican las polleras.

Se celebra con la realización de un desfile, en una fecha cercana al 6 de abril. El desfile es propio de la tradición británica. Es la salida, la exposición, la muestra de una cultura, de una historia y sus tradiciones frente al resto de la sociedad.

En el año 2004 se realizó un desfile de la colectividad española de Galicia, en el barrio de Belgrano. Fue de ahí que Eduardo Mc Rae tomó la idea de hacer un típico desfile escocés en un lugar público, donde pudieran mostrarle a la sociedad que los acoge, parte de su cultura, de sus músicas y tradiciones. Así fue como en el año 2006 se realizó el primer desfile escocés en Buenos Aires. El lugar elegido para la celebración fue Puerto Madero debido a que fue ahí donde llegaron los primeros inmigrantes. Por otro lado, ahí también está el puente Cecilia Grierson.

Esta historia nos habla mucho de la relación y las similitudes de una colectividad a otra. Así como los escoceses tomaron esta idea de los españoles de Galicia, luego fueron los irlandeses quienes decidieron que ellos también debían hacer su desfile, La Marcha Verde, en el día de San Patricio. Esto se dio, en parte, por la estrecha relación entre Eduardo Mc Rae de la colectividad escocesa y Jorge McKey de la irlandesa, ambos de colectividades celtas.

La fecha del desfile conmemora el día 6 de abril del año 1320, cuando la nobleza escocesa escribe la declaración de Arbroath, donde se reconoce a Robert de Bruce como Rey. Esta fecha es recordada como el Día de la independencia. A William Wallace, famoso personaje que Mel Gibson interpretó en la película “Corazón Valiente”, se lo recuerda como el protector de Escocia.

En el desfile también hay una reina, una dama bonita que lleva la tiara, la banda y el cetro, que es la encargada de atar una cinta a la bandera de Buenos Aires, que flamea un caballero. También se destaca la presencia de un Gran Mariscal, persona a la que se rinde homenaje. En el año 2009, el Gran Mariscal fue el director de la banda de gaiteros. Se le pone una banda y va delante de todos. Detrás van el portabandera, el portador de la llave simbólica de Arbroath, y el portador de whiskie, que lleva la botella con la cual se brinda al final del desfile.

Burns Supper

Esta es otra celebración de la colectividad en el que se conmemora al poeta escocés Robert Burns, recitando sus poemas. La cena de Burns generalmente se hace los 25 de enero, donde se habitúa comer Haggis, el plato típico escocés. Es un pesado embutido que se sirve tradicionalmente con “neeps and tatties”, puré de colinabo y patatas.

Gaitas y Danzas Celtas

Dentro de nuestra Ciudad es posible encontrar gran diversidad en cuanto a grupos folklóricos propios de las colectividades. En el caso escocés, la gran mayoría de grupos se encuentra en el Gran Buenos Aires. Dentro de la cultura escocesa es posible encontrar desde bailes originarios, bandas de gaiteros y hasta una Guardia Ceremonial.

La Guardia Escocesa de Buenos Aires, GEBA, es un Cuerpo Ceremonial que intenta recrear un Régimen Escocés propio de principio de siglo XX. Si bien hoy por hoy es independiente de cualquier institución, tuvo nacimiento dentro del marco de la Asociación San Andrés del Río de la Plata, en el año 1996. En un primer momento fue nombrado Guardia de los Colores o de las Banderas, pero poco tiempo después cambió su nombre a Colour Party, hasta que finalmente se nombró la Guardia Escocesa de Buenos Aires. Uno de los objetivos fundantes de este Cuerpo, es la promoción de la cultura escocesa dentro de la sociedad argentina, así como también lo es estrechar vínculos con distintas instituciones de marco cultural. La Guardia cuenta con una primera sección de “portaestandartes”, una segunda sección de “fusileros”, una tercera de músicos y una última sección de “retirados y honorarios”. Este grupo conformado por aproximadamente 20 personas, a veces es complementado por grupos de baile como por ejemplo el Highland Dancing.

Buenos Aires Tartan Army

El Tartan Army es una formación que existe en importantes ciudades del mundo que promueve y apoya a la cultura escocesa dándole el toque escocés y su música de gaitas a diversos eventos. Este grupo dependiente de Scotland in Argentina (SIA), fue fundado en Buenos Aires el 19 de noviembre del 2008, a fin de promover la cultura escocesa en nuestra Ciudad. El objetivo central de su fundación fue abrir un espacio social escocés donde jóvenes y adultos puedan volver a conectarse con su cultura y sus raíces.

Buenos Aires Celebra Escocia

El domingo 11 de abril del 2010, a las 10.30 de la mañana, se celebró en la Iglesia Presbiteriana de San Andrés, ubicada sobre la Avenida Belgrano al 579, la misa de Kirking of the Tartan (Bendición de los Clanes Escoceses). Por la tarde, sobre Avenida

de Mayo, se realizó un desfile escocés en el cual todos los vecinos de Buenos Aires pudieron disfrutar del sonido de las gaitas, las vestimentas escocesas y numerosas representaciones artísticas propias de la cultura escocesa. Este evento fue realizado por la Dirección General de Relaciones Institucionales del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires junto con instituciones escocesas.

Barrios, calles, plazas y monumentos

Una forma que tiene la Ciudad de retribuir y homenajear a las colectividades y personalidades de las mismas que han hecho importantísimos aportes a nuestra cultura, es el nombramiento de calles y plazas en su honor. Así, en el caso escocés encontramos en el lado oeste de la Ciudad, próximo a Liniers, la Plaza Ciudad De Banff. Esta plaza fue denominada en honor a esta ciudad de Escocia, por haber designado al General José de San Martín ciudadano libre y cofrade del guaid de dicho burgo, cuando el Libertador visitó la misma invitado por Lord Fife.

También es posible encontrar calles que hacen referencia a personalidades escocesas, como las calles Sinclair, Maure, Cochrane, Robertson y Russel. Tanto Cochrane como Russel fueron marinos escoceses nombrados por San Martín para formar parte de distintas escuadras. La calle Robertson es en homenaje a los hermanos Guillermo y Juan Parish Robertson, viajeros, escritores y comerciantes escoceses, cuyas obras son valiosos testimonios de la Argentina en el siglo XIX.

Por otro lado también cabe destacar que, como sucede con los irlandeses, es posible encontrar localidades en el Gran Buenos Aires, cuyos nombres son en honor de reconocidas figuras o simplemente de quien pobló en un primer momento ese espacio. Como es el caso de Munro: Duncan Munro, quien diseñó las vías del ferrocarril.

Curiosidades

La raza aberdeenangus, la principal raza de ganado argentino, fue introducida por un escocés. Por esta razón su nombre refiere al pueblo de Escocia, Aberdeen, de donde proviene dicho ganado.

Cecilia Grierson, de origen mitad escocés mitad irlandés, fue la primera médica argentina. Hizo grandes aportes en la medicina y la educación, interviniendo con una gran participación en el desarrollo de la presencia femenina en lo social.

El fútbol, deporte predilecto en Argentina, fue introducido por el escocés Alexander Watson Hutton, quien además de haber fundado la AFA, fundó el Club Alumni y el colegio Buenos Aires English Highschool.

La Catedral Metropolitana de Buenos Aires, ubicada frente a la Plaza de Mayo, fue construida por el arquitecto escocés Richard Adams.

En Buenos Aires se celebra el Tartan´s day día en el cual los descendientes de escoceses recuerdan su legado cultural y los aportes que han hecho a las sociedades donde se han establecido. En esa fecha es posible ver desfilar a la colectividad con sus telas escocesas y sus gaitas.

Ver fuentes consultadas

- Buenos Aires Scottish Country Dancers (Danzas Escocesas en Buenos Aires): <http://www.bascdancers.com.ar/es1024768/index.html>
- Castilla Aguilar, María Luz (de la Saint Andrew's Society of the River Plate). Entrevista realizada por el Observatorio de Colectividades.
- Escuela Escocesa San Andrés. 130 años de edad y siempre joven, Crawford Hillis BA, LIB, s/d.
- Iglesia Presbiteriana San Andrés: www.sanandres.org.ar.
- McRae, Eduardo (de la Asociación Escocesa Argentina). Entrevista realizada por el Observatorio de Colectividades
- Memorias de Inmigrantes I, Dirección General de Relaciones Institucionales, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Monumentos y Obras de Arte en el Espacio Público. Colección cuadernos educativos, Buenos Aires, Comisión de Preservación del Patrimonio Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2001.
- Mulhall, Michael, Los escoceses de Buenos Aires. Los ingleses de América del Sur, s/d, 1871.
- Nogués, Germinal, Buenos Aires, ciudad secreta, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2003.
- Piñeiro, Alberto Gabriel, Las calles de Buenos Aires. Sus nombres desde la fundación hasta nuestros días, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Cultura, Gobierno de Buenos Aires, 2005.
- Piñeiro, Alberto Gabriel, Barrios, calles y plazas de la Ciudad de Buenos Aires. Origen y razón de sus nombres, Buenos Aires, Patrimonio e Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaria de Cultura, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, s/f.
- Scotland in Argentina: <http://www.scotlandinargentina.com.ar/>
- Scots in Argentina and Patagonia Austral, Arnold Morrison.
- “Todo es Historia, En la Escuela”, Suplemento de Ciencias Sociales para docentes de EGB y Polimodal. Suplemento N°4, abril del 2000.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

